

**CAPÍTULO 10**  
**VARIACIÓN DE INGRESOS,**  
**GASTOS Y**  
**ENDEUDAMIENTO**  
**DE LOS HOGARES RURALES**  
**EN FUNCIÓN DE CARACTERÍSTICAS**  
**SOCIDEMOGRÁFICAS**  
**Y ECONÓMICAS**



## I. INTRODUCCIÓN

Las rentas de los hogares rurales se caracterizan por su gran heterogeneidad. El capítulo que sigue nos permite bucear en estas diferencias, teniendo en cuenta la naturaleza del sustentador principal. Partiendo de esta base, aludimos a dos cuestiones; la primera, a los ingresos totales del hogar, sea cual sea su procedencia; y la segunda, a la naturaleza genérica de estos ingresos, que definimos en función de lo que la Encuesta de Presupuestos Familiares define como sustentador principal. Decir que un sustentador principal es agrario, de la construcción, o pensionista, hace referencia a la procedencia principal, que no única, de los ingresos de este hogar. Esto nos lleva a inferir que los ingresos de los hogares, cuyo sustentador principal es un agricultor, no siempre obtiene todas sus rentas de la agricultura. En este hogar puede haber otros miembros que trabajan, que no son sustentadores principales, pero que aportan ingresos a la economía del hogar. La conclusión es que además de las rentas principales puede haber otras que se estiman complementarias, y que pueden proceder de cualquier sector de actividad. Podemos, pues, pensar, que un hogar, cuyo sustentador principal es un agricultor, podría obtener rentas de sectores no agrarios, como un hogar que ha sido definido como no agrario, porque esta es la naturaleza de su sustentador principal, podría tener igualmente otras fuentes de ingresos, tanto no agrarias como agrarias.

El indicador que utilizaremos es el de ingresos medios por hogar, y las características que analizaremos son: el género, la edad, el estado civil, el nivel de estudios, los sectores económicos, la situación socio-económica del trabajador, la categoría profesional y el tipo de hogar. Mantendremos la referencia a los ingresos medios totales, que desglosaremos en dos tipos de hábitat, mundo rural y mundo urbano. Aunque el interés está en desarrollar los aspectos relativos al mundo rural, haremos referencia a la situación económica de los hogares urbanos, como contrapunto para entender con más precisión la especificidad de la economía rural.

## II.1. Variación de los ingresos en función de características demográficas

Es una obviedad decir que las mujeres tienen ingresos inferiores a los hombres; ahora bien, este hecho es general, si bien en la mujer rural se dan dos matices; el primero, que sus ingresos son más bajos que los de la mujer urbana, y el segundo, que la diferencia con los ingresos de los hombres rurales es menor que la que tienen las mujeres urbanas respecto a los hombres urbanos. Otro tanto sucede con los jóvenes respecto a los mayores, o con los que tienen un bajo nivel de estudios frente a los que lo tienen alto o muy alto. En estos grupos hay dos importantes diferencias, una de los rurales respecto a los urbanos, y otra de los rurales entre sí.

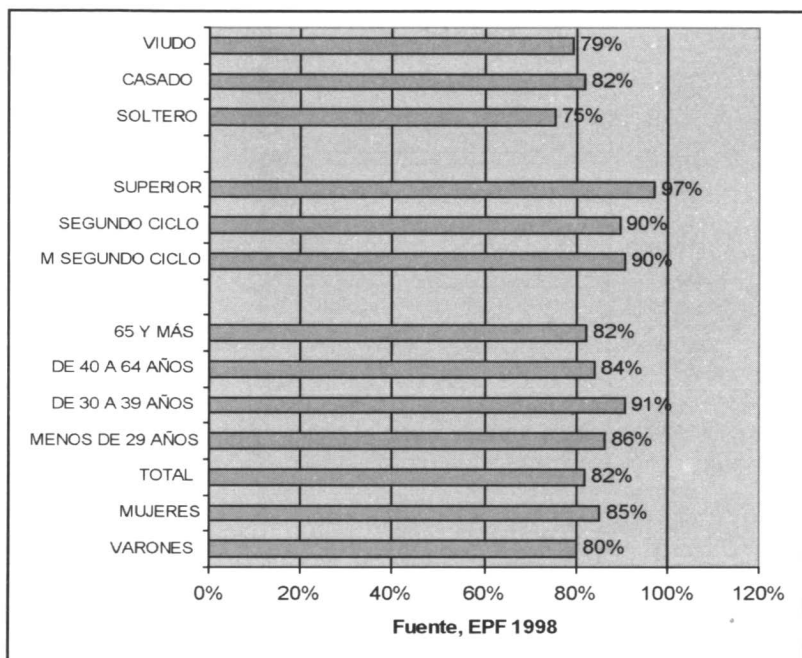
*CUADRO 10.1. Ingresos medios de los hogares rurales y urbanos en miles*

	Rural	Urbano	Total
Varones	12,44 €	15,51 €	14,66 €
Mujeres	9,20 €	10,82 €	10,46 €
Total	11,96 €	14,60 €	13,94 €
Menos de 29 años	11,24 €	13,04 €	12,62 €
De 30 a 39 años	13,82 €	15,27 €	14,91 €
De 40 a 64 años	13,70 €	16,29 €	15,69 €
65 y más	8,77 €	10,64 €	10,04 €
M. Segundo ciclo	10,82 €	11,96 €	11,66 €
Segundo ciclo	15,03 €	16,77 €	16,47 €
Superior	21,40 €	22,00 €	21,94 €
Soltero	8,96 €	11,90 €	11,06 €
Casado	12,92 €	15,75 €	15,03 €
Viudo	7,39 €	9,32 €	8,77 €

*Fuente:* EPF 1998

Una mujer rural sustentadora principal tiene un 15% menos de ingresos que una mujer urbana, y nada menos que un 26% menos que un hom-

*GRÁFICO 10.1. Ingresos de los hogares rurales respecto a los urbanos.  
Media de los ingresos urbanos= 100*

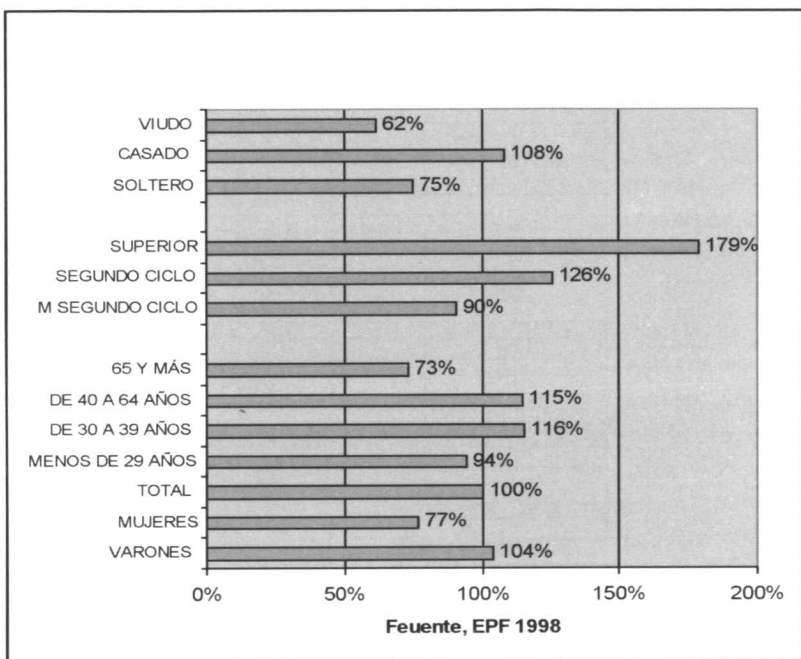


bre rural. Por otro lado, también los varones rurales están discriminados, pues sus ingresos son un 20% menos que los de los varones urbanos.

La edad es otro factor que discrimina tanto a los rurales respecto a los urbanos, como a los rurales entre sí. Un hecho que se repite es el bajo nivel de ingresos de los jóvenes y de los jubilados respecto a los ingresos de los adultos y de los mayores; esta diferencia traspasa las fronteras del habitat y es propia tanto del mundo rural, como del urbano. Los jóvenes rurales tienen un 14% menos de ingresos que los jóvenes urbanos, y otro tanto sucede con los mayores, con ingresos del orden del 18% respecto a los urbanos. Aunque también hay diferencias entre los adultos y los mayores rurales y urbanos, los porcentajes son más bajos.

La discriminación económica rural es, si cabe, aún más fuerte. Un joven rural, responsable de la economía del hogar, tiene como media un 22% menos de ingresos que un adulto o un mayor rural, pero aventaja a

GRÁFICO 10.2. Ingresos de los hogares rurales comparados entre sí.  
Media de los ingresos rurales= 100



un jubilado, en un 28%. El jubilado rural es, por otro lado, el que está en peor situación, con unos ingresos por debajo de los de los adultos y de los mayores rurales del orden del 50%, y el 14%, respecto a los jubilados urbanos. Ni que decir tiene, que no existe ninguna justificación de carácter laboral que avale tal situación; la única ventaja es que la vida parece algo más barata, aún cuando no sean iguales los estándares de consumo.

El estado civil mantiene intactas las diferencias de ingresos entre rurales y urbanos, agravándose entre los solteros/as y los viudos/as. En el mundo rural estos dos grupos, los solteros/as y los viudos/as tienen rentas proporcionalmente más bajas, con una diferencia de los solteros respecto a los casados, del 44%, y del 45%, de los viudos/as respecto a los casados.

Pero quizá, las diferencias más importantes no son las que se derivan ni del sexo, ni de la edad, sino las que tienen su origen en el nivel de estudios. Hay una relación directa entre nivel de estudios e ingresos, de modo

que los ingresos son más altos, cuando mayor es la formación. Una persona que no haya logrado el nivel relativo al segundo ciclo, tiene como media de ingresos 11,7 miles de euros, pero los ingresos ascienden a 16,5 mil euros, si ha completado el segundo ciclo, y a 21,9 miles de euros, si se ha alcanzado un nivel universitario. Las diferencias son muy importantes, con variaciones sobre la media del orden de menos 14%, para los que tienen el nivel más bajo, y del más 57%, para los que lo tienen más alto. Aunque en el mundo rural los salarios son más bajos, también para estos grupos las diferencias no sólo no se acortan, sino que se incrementan. Una persona con carrera universitaria gana, en el mundo rural, casi el doble que una persona que no ha superado el segundo ciclo de estudios, y mejora su situación económica en un 42% respecto a los que se han quedado en el segundo ciclo. Pero es que el del segundo ciclo mejora su posición en un 39% sobre el que está en un escalón inferior. Es importante reseñar este hecho, pues parece que hay ciertas ventajas económicas en quedarse a vivir en los pueblos, cuando se ha alcanzado un nivel alto de formación.

## **II.2. Variación de los ingresos en función de características económicas**

La categoría de activo e inactivo marca también diferencias notables, no sólo en la comparación entre el mundo rural y el mundo urbano, sino dentro del propio mundo rural. Parece lógico que en el mundo urbano los salarios sean algo más altos, pero hay categorías en las que no se explican muy bien las diferencias, por ejemplo entre un agricultor rural y otro urbano, o que sean tan pronunciadas.

Los activos rurales tienen un 15% menos de ingresos que los activos urbanos, pero mejoran sensiblemente su situación, 19%, respecto a los inactivos rurales. Tanto si se consideran las diferentes clasificaciones de activos, como de inactivos, los ingresos de los sustentadores principales rurales son siempre más bajos que los de los urbanos. Entre los activos, las diferencias son relativamente cortas en la agricultura, 3%; en el trabajo manual, 4%, y en el trabajo no manual, 5%; pero las diferencias se disparan entre los empleadores, 15%; los trabajadores por cuenta propia, 15%; trabajadores por cuenta ajena, 12% y el conjunto de los asalariados, 12%. Las diferencias, incluso, se amplían, en alguna de las categorías de los inactivos; por ejemplo, los hogares rurales, cuya principal aportación depende de un subsidio de desempleo tienen un 25% menos de ingresos, que estos mismos hogares urbanos; parecida suerte corren los pensionistas rurales, con un 19%

*CUADRO 10.2. Ingresos medios en los hogares rurales y urbanos en miles*

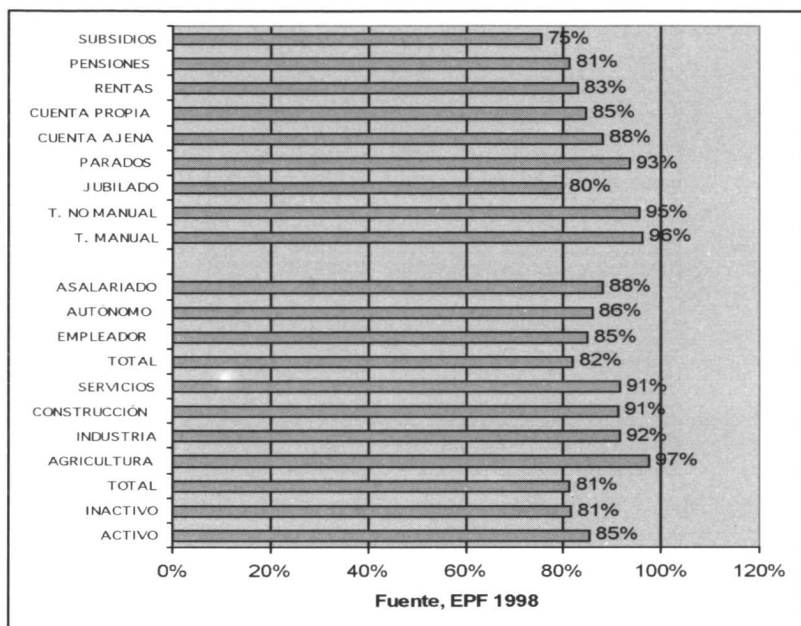
	Rural	Urbano	Total
Activo	14,12 €	16,53 €	15,93 €
Inactivo	8,96 €	11,00 €	10,40 €
Total	11,96 €	14,60 €	13,94 €
Agricultura	11,54 €	11,84 €	11,66 €
Industria	15,51 €	16,95 €	16,65 €
Construcción	13,46 €	14,78 €	14,36 €
Servicios	16,11 €	17,61 €	17,37 €
Empleador	16,95 €	19,95 €	19,17 €
Autónomo	13,34 €	15,51 €	14,54 €
Asalariado	14,91 €	16,95 €	16,53 €
T. manual	13,10 €	13,64 €	13,52 €
T. no manual	18,51 €	19,41 €	19,29 €
Jubilado	9,38 €	11,72 €	11,00 €
Parados	9,26 €	9,92 €	9,74 €
Cuenta ajena	14,91 €	16,95 €	16,59 €
Cuenta propia	14,42 €	17,01 €	16,05 €
Rentas	15,57 €	18,78 €	18,03 €
Pensiones	8,41 €	10,34 €	9,74 €
Subsidios	7,21 €	9,56 €	8,89 €

*Fuente:* EPF 1998

menos de ingresos, cifra que desciende hasta el 20%, si se toma el grupo de los jubilados. En torno a estas diferencias, 17% menos, oscilan los ingresos de aquellos que viven de las rentas del capital o de las propiedades, lo que quiere decir que es la ciudad, más que el campo, la que ofrece a los absentes mejores condiciones de vida. Evidentemente los rentistas urbanos residen en este medio, pero no los rurales que tradicionalmente han tenido las propiedades en los pueblos pero han vivido en la ciudad.

Pero las diferencias son también una nota común del mundo rural. El activo rural tiene unos ingresos inferiores al no activo del orden del 58%,

**GRÁFICO 10.3. Ingresos de los hogares rurales comparados con los urbanos.**  
*Media de los ingresos urbanos= 100*

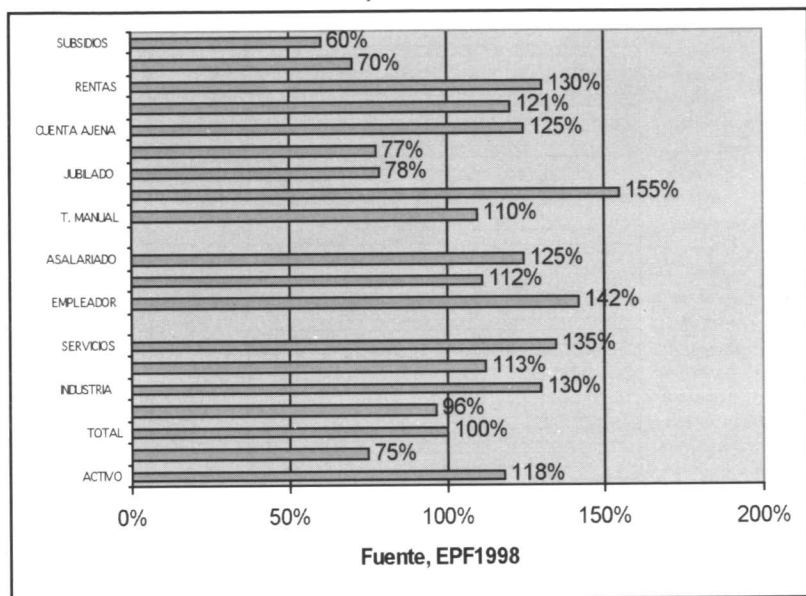


porcentaje que incluso se amplía respecto a algunas categorías de inactivos como los pensionistas o los subsidiados. Estos grupos apenas perciben la mitad de un sustentador principal que está en activo.

Pero, quizá, lo que más llama la atención, es la gran diferencia de ingresos en el grupo de los propios activos rurales. Mirados los ingresos desde la perspectiva sectorial, es palmaria la situación de inferioridad en la que viven los agricultores; un activo agrario viene a ingresar una media de 11,5 miles de euros, frente a los 13,5 miles de euros de un trabajador de la construcción, 14% menos, los 15,5 miles de euros de uno de la industria, 16% menos, y 15,5 miles de euros del de los servicios, 18% menos.

Desde luego el agricultor viene a ocupar el último escalón de los activos, con ingresos medios por debajo del trabajador no manual, 59% menos; del trabajador manual, 12% menos, y del trabajador independiente, 16% menos. Ni que decir tiene, que los trabajadores de la agricultura tienen

**GRÁFICO 10.4.** *Ingresos de los hogares rurales comparados entre sí.  
Media de los impuestos rurales = 100*



ingresos por debajo de los asalariados y que están muy lejos de parecerse, al menos en el campo de la economía, al grupo de las clases medias.

Conviene tener claro que todas las categorías de trabajadores, -empleador, trabajador independiente, asalariado, trabajador por cuenta ajena, trabajador por cuenta propia- tienen siempre ingresos superiores a los trabajadores del campo. Aunque dentro del trabajador agrario no hemos hecho la diferenciación entre el autónomo y el asalariado, todo da a entender que no mejoraría la situación general, y que ambos grupos de trabajadores se mantendrían con ingresos muy inferiores a los de sus respectivas categorías de los otros sectores.

### **II.3. Variación de los ingresos en función de características sociales**

Otra perspectiva para analizar los ingresos es el tipo de hogar en el que vive el sustentador principal. Distinguimos hasta cuatro categorías; el

*CUADRO 10.3. Ingresos medios del hogar en miles de euros*

Tipo de hogar	M-10.000	M+10.000	Total
Persona o pareja 65 años	7,09 €	8,65 €	8,11 €
Persona o pareja sin niños	10,64 €	13,16 €	12,08 €
Hogar padres/padre con niños	12,92 €	15,45 €	14,84 €
Otros	14,00 €	16,17 €	15,63 €
Total	11,96 €	14,60 €	13,94 €
Tamaño del hogar en miles de euros			
Miembros 1	5,71 €	8,05 €	7,39 €
2	9,38 €	11,96 €	11,12 €
3	12,50 €	14,97 €	14,36 €
4	14,30 €	16,83 €	16,29 €
5	15,45 €	17,97 €	17,37 €
6	15,93 €	17,73 €	17,13 €
7	17,31 €	17,37 €	17,37 €
8	15,15 €	13,46 €	13,76 €
9	20,13 €	14,54 €	15,33 €
10	52,83 €	11,72 €	34,98 €

*Fuente:* Encuesta de Presupuestos Familiares, 1998

constituido por una persona o pareja de 65 años o más; el que está formado por una persona o pareja sin niños; el que tiene niños con menos de 16 años, y el resto de hogares. La jerarquía de los ingresos en función de esta división parece clara; a la cabeza figuran los hogares indeterminados u otros, con una media de ingresos de 16 mil euros; sigue en la escala el hogar con niños con una media de ingresos de 15 mil euros; ocupa la tercera posición, el hogar sin niños, con una media de ingresos de 12 mil euros, para cerrar el cuadro, el hogar de persona mayor, con una media de ingresos muy inferior, 8 mil euros. En este mismo orden están los hogares rurales, pero con un porcentaje de ingresos siempre más bajo. Una constatación bastante iluminadora es que ni los hogares formados solo por personas mayores, ni tampoco aquellos en los que vive una persona

mayor se caracterizan por tener ingresos altos; más bien sucede todo lo contrario. Los ingresos de estos hogares suelen estar por debajo de la media de los hogares rurales, y sus ingresos suelen ser muy inferiores a los de los hogares en los que no hay mayores, pero si niños. Resalto este hecho para que no se siga manteniendo la falsa imagen de que los hogares rurales se mantienen merced a la ayuda de los pensionistas. La pensión es la base económica de los hogares integrados por personas mayores, pero no parece que resuelvan muchos problemas de aquellos hogares que acogen a un mayor. Según la Encuesta de Presupuestos Familiares, una pareja sin niños y con un miembro mayor de 65 o más años obtendría unos ingresos de 8 mil euros, pero si esa misma pareja tiene la compañía de otra persona con menos de 65 años, sus ingresos habrían aumentado hasta los 12 mil euros. Como se puede deducir, la presencia de personas mayores en los hogares rurales de personas no mayores no se caracteriza precisamente por incrementar los ingresos. El mundo rural, como el mundo urbano, depende cada vez más del trabajo y son precisamente los hogares integrados por la llamada familia nuclear los que obtienen los ingresos más altos.

Una última observación es la relación entre ingresos y tamaño del hogar. Tanto en el mundo rural como en el urbano se da una correlación positiva entre número de miembros e ingresos; cuanto mayor es el tamaño del hogar mayores son, también, los ingresos. Un hogar integrado por una persona tiene menos ingresos que otro formado por dos o por más personas. Ahora bien, entre el mundo rural y el mundo urbano hay dos diferencias importantes; la primera, que en el mundo urbano a partir de los siete miembros disminuyen los ingresos del hogar, hecho que no sucede en el mundo rural; y la segunda, que la tasa de crecimiento de los ingresos en función del número de miembros es mucho más alta en el mundo rural que en el urbano. La causa de esta diferencia es clara; en el mundo urbano, a partir de un número de miembros, el incremento del tamaño del hogar suele generar más gastos que ingresos, hecho que no se da en el mundo rural, en el que el aumento de los miembros del hogar supone un incremento importante de las rentas, pero no de los gastos. Todo esto es perfectamente compatible con las explicaciones que hemos dado en otros capítulos; la incorporación de los jóvenes rurales, con anterioridad a los urbanos, al mercado de trabajo, y la salida anticipada del sistema escolar. Todo ello determina que la posición de los jóvenes en el hogar sea diferente. Mientras en el mundo urbano los jóvenes continúan por más tiempo siendo consumidores de rentas, en el rural empiezan a aportarlas mediante el trabajo.

**CUADRO 10.4. Ingresos medios comparados por hogar**

Tipo de hogar	Rural/Urbano	Rural/media Rural
Persona o pareja 65 años	82%	59%
Persona o pareja sin niños	81%	89%
Hogar padres/padre con niños	84%	108%
Otros	87%	117%
Total	82%	100%
Tamaño del hogar		
Miembros 1	71%	48%
2	78%	78%
3	84%	105%
4	85%	120%
5	86%	129%
6	90%	133%
7	100%	145%
8	113%	127%
9	138%	168%
10	451%	442%
Total	82%	100%

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 1998

### **III.1. Variación de los gastos en función de características demográficas**

En el capítulo de gastos se mantienen las tendencias que hemos apuntado respecto a los ingresos; mayores gastos en el mundo urbano que en el rural en todas las variantes demográficas de hogares, y jerarquización de los gastos rurales en consonancia con los ingresos. Ahora bien, dentro de este marco general es preciso anotar algunas variantes.

La primera, que los hogares rurales en conjunto mantienen diferencias algo más altas respecto a los hogares urbanos en los gastos que en los ingresos, lo que se traduce al final en que son algo menos gastado-

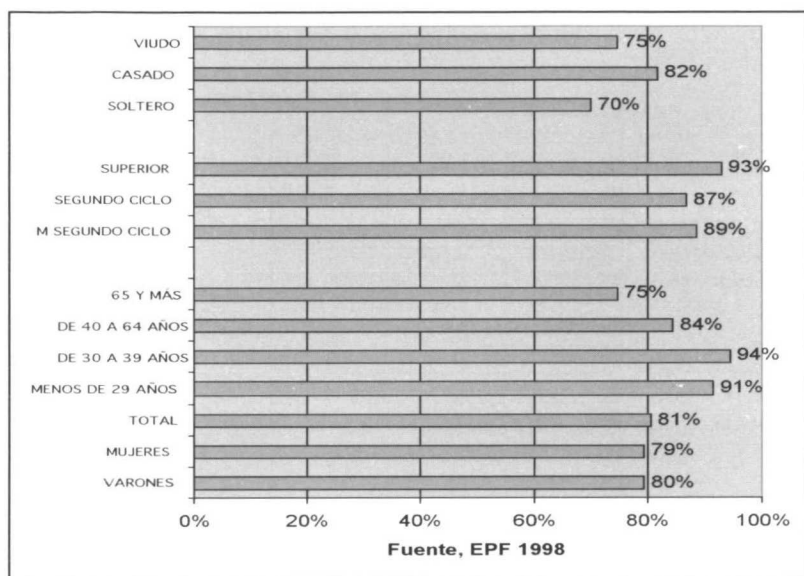
*CUADRO 10.5. Gastos medios de los hogares y su comparación*

	<10.000	>10.000	Total	Rural/Rural	Rural/Urbano
Varones	15,63 €	19,65 €	18,57 €	105%	80%
Mujeres	10,88 €	13,70 €	13,10 €	73%	79%
Total	14,91 €	18,51 €	17,61 €	100%	81%
Menos de 29 años	13,40 €	14,66 €	14,36 €	90%	91%
De 30 a 39 años	17,25 €	18,27 €	18,03 €	116%	94%
De 40 a 64 años	17,97 €	21,28 €	20,49 €	121%	84%
65 y más	9,92 €	13,28 €	12,14 €	67%	75%
M. Segundo ciclo	13,70 €	15,45 €	14,97 €	92%	89%
Segundo ciclo	18,93 €	21,82 €	21,28 €	127%	87%
Superior	24,64 €	26,50 €	26,32 €	165%	93%
Soltero	9,38 €	13,40 €	15,09 €	63%	70%
Casado	16,47 €	20,13 €	19,23 €	110%	82%
Viudo	8,71 €	11,66 €	10,88 €	58%	75%

*Fuente:* EPF, 1998

res y más ahorradores. Ahora bien, no todas las categorías de hogares se comportan de esta manera. Los mayores de 65 años, y también las mujeres, son proporcionalmente los que menos gastan respecto a sus homólogos los urbanos; por el contrario, se da una cierta aproximación en el gasto de los hogares rurales y urbanos que dependen de los ingresos de las generaciones más jóvenes, sobre todo de los que tienen menos de 40 años. Si los mayores rurales han estado educados en el ahorro y en la previsión del futuro, no pasa lo mismo con los jóvenes, que, si se quedan a vivir en el pueblo, lo quieren hacer en las mismas condiciones que los urbanos. De hecho, no regatean esfuerzos para tener garantizados los medios de locomoción, su coche propio, y sus viviendas se encuentran tan bien equipadas como las de los residentes urbanos; de hecho, si se exceptúan algunos electrodomésticos como el lavavajillas, el resto de aparatos son ya de uso común en la mayoría de hogares rurales.

*GRÁFICO 10.5. Gastos de los hogares rurales en relación a los gastos urbanos. Media de los gastos urbanos= 100*

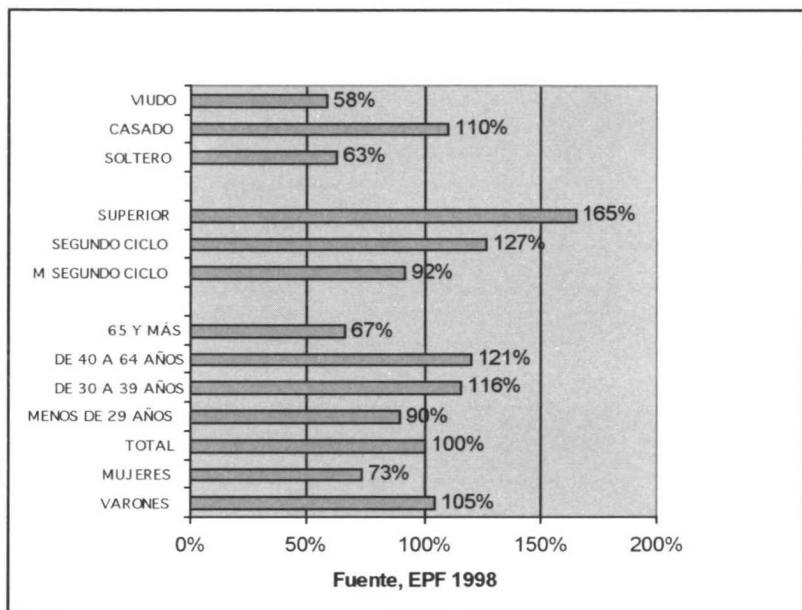


Respecto a la comparación interna de los gastos rurales hay dos observaciones; la primera, el carácter menos gastador de las mujeres rurales respecto a los hombres, incluso ampliando la diferencia a los ingresos; y la segunda, la vida austera que suelen llevar las personas mayores. Si la diferencia de ingresos de los mayores de 65 años respecto a los ingresos medios según la edad es de un 27% menos, la diferencia de los gastos es aún mucho mayor, 33%. Queda, pues, claro, que los dos colectivos menos gastadores de la sociedad rural son, por este orden, los mayores y las mujeres.

### **III.2. Variación de los gastos en función de características económicas**

Las características económicas de los hogares rurales suelen mantener un comportamiento también moderado respecto al gasto. Las diferencias en casi todos los colectivos son importantes, menos en algunas categorías

*GRÁFICO 10.6. Gastos de los hogares rurales entre sí.  
Media de los gastos rurales= 100*



como los agricultores, los trabajadores manuales o los parados, colectivos en los que no se aprecian diferencias importantes respecto al gasto.

Entrando en una análisis algo más pormenorizado aparecen estas tres categorías; hogares urbanos con diferencias muy moderadas de gasto respecto a sus homólogos rurales, entre ellos se encuentran los agricultores, el sector servicios y los parados; hogares urbanos con diferencias de gasto importantes respecto a sus homólogos los hogares rurales, pertenecerían a este grupo los activos, los trabajadores de la industria y de la construcción, los empleadores, los autónomos y los asalariados; los trabajadores por cuenta propia y por cuenta ajena y los subsidiados. Todavía hay un tercer grupo de hogares urbanos, los inactivos, los jubilados, los pensionistas y, sobre todo, los rentistas, con gastos que exceden el 20%, o, incluso, el 30% al de los rurales

Este comportamiento respecto al gasto, se decanta de forma incluso más clara si se compara el gasto dentro de los propios colectivos rurales. Aquí también hay tres grupos muy bien definidos: hogares rurales más

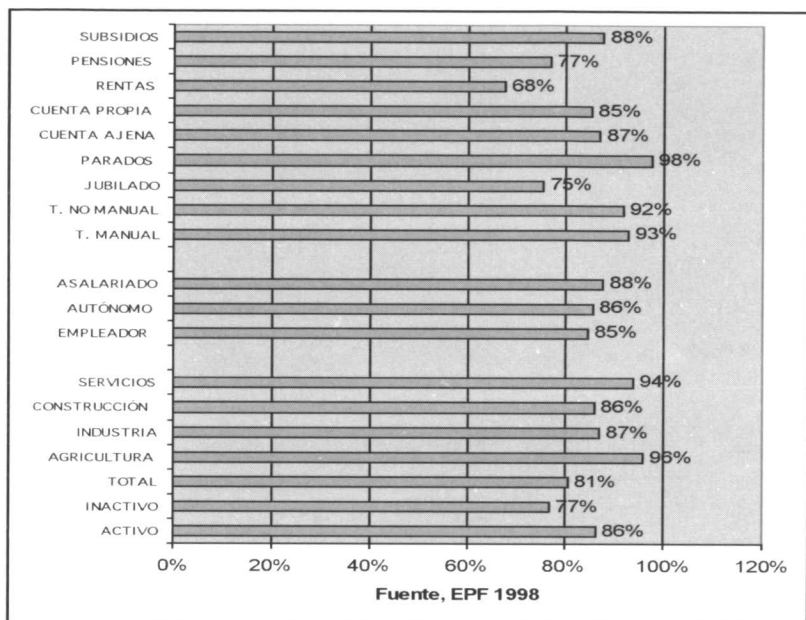
*CUADRO 10.6. Gastos medios de los hogares*

	<10.000	>10.000	Total
Activo	18,03 €	20,86 €	20,19 €
Inactivo	10,82 €	14,06 €	13,10 €
Total	14,91 €	18,51 €	17,61 €
Agricultura	15,03 €	15,69 €	15,27 €
Industria	19,05 €	21,88 €	21,28 €
Construcción	16,41 €	19,05 €	18,21 €
Servicios	20,43 €	21,76 €	21,58 €
Empleador	20,67 €	24,40 €	23,50 €
Autónomo	17,25 €	20,13 €	18,93 €
Asalariado	18,63 €	21,22 €	20,73 €
T. manual	16,29 €	17,55 €	17,25 €
T. no manual	22,72 €	24,76 €	24,52 €
Jubilado	11,18 €	14,84 €	13,70 €
Parados	14,30 €	14,66 €	14,54 €
Cuenta ajena	18,39 €	21,10 €	20,55 €
Cuenta propia	18,21 €	21,34 €	20,19 €
Rentas	14,91 €	22,06 €	20,37 €
Pensiones	10,40 €	13,52 €	12,56 €
Subsidios	12,68 €	14,48 €	14,00 €

*Fuente:* EPF 1998

gastadores; hogares rurales con un gasto moderado respecto a la media de los hogares rurales, y hogares poco gastadores. El grupo de los hogares rurales que más gastan lo encabezan los trabajadores no manuales con un 52% de gasto sobre la media; otros grupos, también bastante gastadores, siempre respecto a la media, son: los hogares que viven de los servicios y de la industria, los que son autónomos o dependen de su trabajo. Los grupos que tienen un gasto moderado, similar a la media, son los rentistas, los agricultores, los parados y los trabajadores manuales; y los que menos gastan los subsidiados, los pensionistas, los jubilados y los inactivos. Todo

*GRÁFICO 10.7. Gastos de los hogares rurales respecto a los hogares urbanos. Media de los gastos urbanos= 100*

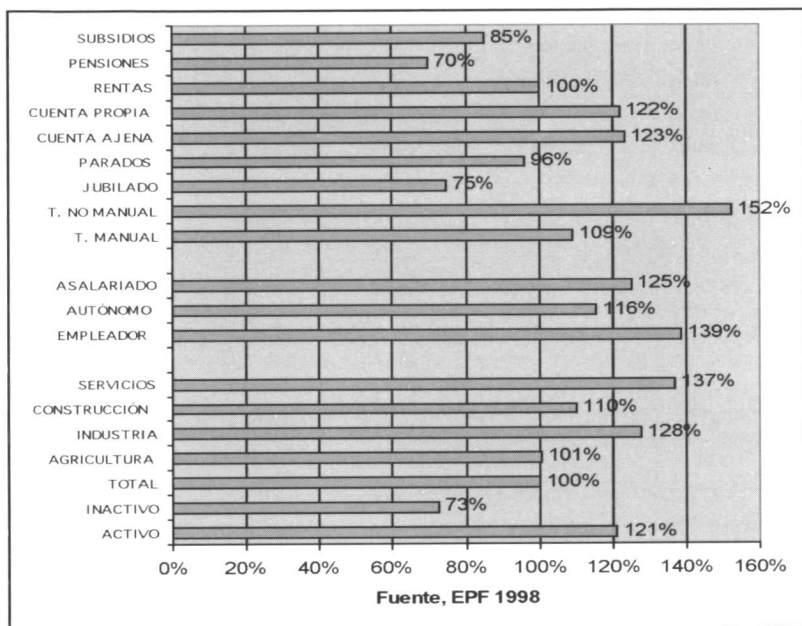


ello viene a confirmar la gran heterogeneidad del gasto rural, en el que aparecen grupos sociales cada vez más diferenciados.

### **III.3. Variación de los gastos en función de características sociales**

El conjunto de los hogares rurales gasta menos que los hogares urbanos porque también su nivel de ingresos es más bajo. De los cuatro tipos de hogares que hemos distinguido, hogares de mayores, hogares nucleares sin niños, hogares con hijos menores de 16 años y el resto, sólo hay uno en el que se reduce proporcionalmente el gasto, el formado por personas mayores. En estos hogares, el gasto es un 46% menos que la media, siendo la diferencia de ingresos algo menos, 41%. En los otros tres tipos de hogares, los gastos son muy similares a los ingresos.

*GRÁFICO 10.8. Gastos de los hogares rurales entre sí.  
Media de los gastos rurales= 100*



Otra categoría social para entender el gasto es el relativo al tamaño del hogar. El gasto de los hogares rurales se mantiene por debajo del gasto de los hogares urbanos en todas las categorías, a excepción de los hogares con ocho miembros, o más. En estos hogares el gasto es superior al urbano, como lo eran también los ingresos. Pero en este caso, los hogares rurales tampoco se apartan de la tendencia general, y sus gastos siguen siendo proporcionalmente más bajos que los de los hogares urbanos.

Ahora bien, comparando el gasto rural y urbano según las diferentes categorías de hogares hay una constante. En todos los casos, con tan sólo un par de excepciones, los hogares rurales gastan menos que los urbanos, rebajándose en algunos casos hasta casi la mitad. Las dos situaciones extremas la representan los hogares unipersonales o de personas mayores, como expresión del mínimo gasto, y los hogares con muchos miembros, del máximo.

Un hecho, que hemos resaltado, y que se vuelve a confirmar, es la gran diferencia que se empieza a notar entre el gasto de unos hogares rurales y

### CUADRO 10.7. Gastos por hogar

Tipo de hogar		M 10.000	Más 10.000	Total
	Persona o pareja 65 años	7,99 €	10,88 €	9,86 €
	Persona o pareja sin niños	12,62 €	15,21 €	14,54 €
	Hogar padres/padre con niños	16,77 €	19,17 €	18,63 €
	Otros	17,79 €	21,04 €	20,25 €
	Total	14,91 €	18,51 €	17,61 €
Tamaño del hogar				
Miembros	1	6,55 €	9,62 €	8,83 €
	2	10,58 €	14,36 €	13,22 €
	3	16,05 €	18,33 €	17,79 €
	4	17,91 €	21,94 €	21,04 €
	5	21,16 €	23,44 €	22,90 €
	6	21,64 €	24,94 €	23,80 €
	7	22,54 €	25,48 €	24,58 €
	8	23,20 €	17,19 €	18,21 €
	9	26,14 €	24,46 €	24,70 €
	10	8,41 €	14,60 €	53,79 €
	Total	14,91 €	18,51 €	17,61 €

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 1998

otros. Los hogares con pocos miembros, formados la mayoría de las veces por pensionistas, o por personas con ingresos subvencionados, suelen ser bastante menos gastadores que los integrados por un número mayor de personas, generalmente con niños. Hemos indicado que todos estos hogares tienen ingresos mucho más altos, pero también su nivel de gasto es muy superior, incluso al de los ingresos.

#### IV.1. Variación del endeudamiento en función de características demográficas

Estos dos ámbitos de comparación el de los ingresos y el de los gastos nos lleva a una síntesis de la situación económica de los hogares, el

*CUADRO 10.8. Gastos medios por hogar en millones*

Tipo de hogar	Rural/Urbano	Rural/Media Rural
Persona o pareja 65 años	73%	54%
Persona o pareja sin niños	83%	85%
Hogar padres/padre con niños	87%	113%
Otros	85%	119%
Total	81%	100%
Tamaño del hogar		
Miembros 1	68%	44%
2	74%	71%
3	88%	108%
4	82%	120%
5	90%	142%
6	87%	145%
7	88%	151%
8	135%	156%
9	107%	175%
10	58%	56%
Total	81%	100%

*Fuente:* Encuesta de Presupuestos familiares, 1998

endeudamiento. Una idea que ha quedado bastante clara a lo largo de las páginas anteriores ha sido que los rurales, ya se los considere desde la actividad y sus categorías, o desde la inactividad y sus divisiones, tienen siempre ingresos y gastos inferiores a los urbanos. Ahora bien, esta lógica no se mantiene si se analiza el endeudamiento. En este apartado hay dos interrogantes a despejar, el primero es indagar las diferencias entre el endeudamiento rural y urbano; y el segundo, averiguar cuales son los colectivos rurales más endeudados.

Respecto al primer punto, se constata que no siempre el endeudamiento rural es más bajo que el urbano, sino que hay alguna excepción. Este es el caso de los jóvenes rurales que se encuentran más endeudados que los urbanos, como también lo están los rurales de mediana

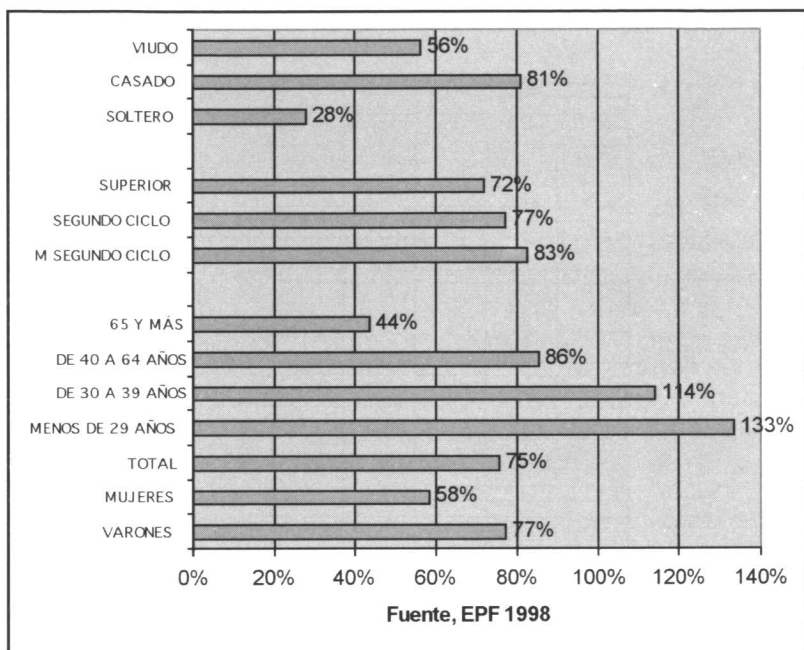
*CUADRO 10.9. Ingresos menos gastos*

	<10.000	>10.000	Total
Varones	-3,19 €	-4,14 €	-3,91 €
Mujeres	-1,68 €	-2,88 €	-2,64 €
Total	-2,95 €	-3,91 €	-3,67 €
Menos de 29 años	-2,16 €	-1,62 €	-1,74 €
De 30 a 39 años	-3,43 €	-3,00 €	-3,12 €
De 40 a 64 años	-4,27 €	-4,99 €	-4,80 €
65 y más	-1,15 €	-2,64 €	-2,10 €
M. Segundo ciclo	-2,88 €	-3,49 €	-3,31 €
Segundo ciclo	-3,90 €	-5,05 €	-4,81 €
Superior	-3,24 €	-4,50 €	-4,38 €
Soltero	-0,42 €	-1,50 €	-4,03 €
Casado	-3,55 €	-4,38 €	-4,20 €
Viudo	-1,32 €	-2,34 €	-2,11 €

*Fuente:* EPF, 1998

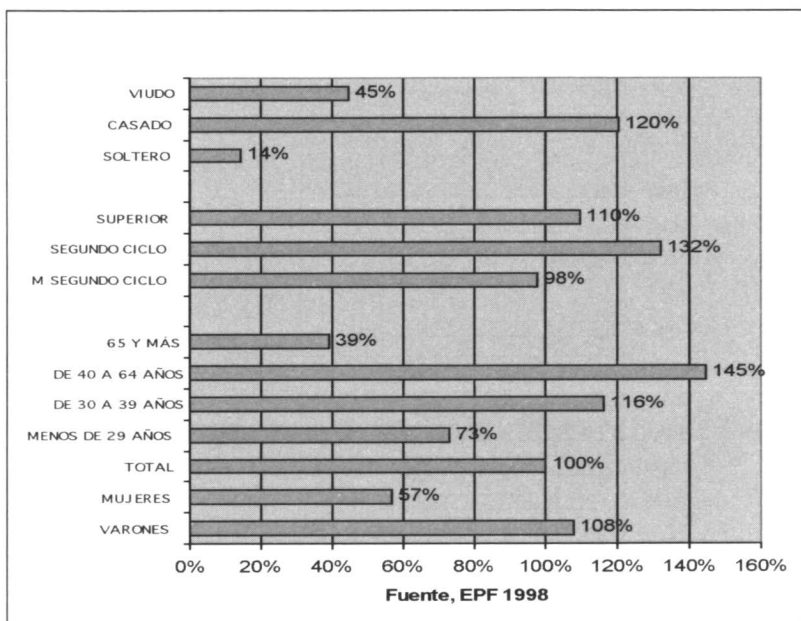
edad, grupo de 30 a 39 años, respecto a sus pares urbanos. Los hogares rurales de los más jóvenes tienen una media de deuda anual de 2,1 mil euros, cuando estos mismos jóvenes urbanos rebajan la deuda a 1,6 mil euros. También se dispara el gasto en los hogares rurales de los adultos de 30 a 39 años, con una deuda entre los rurales de 3,4 mil euros, y de 3 mil euros, para los urbanos. Esta es una circunstancia muy especial, pues este hecho no se da en otros grupos con características demográficas diferentes. El conjunto de los hogares cuyos sustentadores principales son varones, o mujeres, o casados, o mayores, o solteros tienen una actitud hacia el gasto muy diferente. Resalta en ellos un nivel bajo de endeudamiento, inferior al del gasto. De todo ello se deduce que el mundo rural, en su conjunto, es más ahorrador o menos gastador que el urbano, y lo son en general todos los hogares, con la excepción de los hogares cuyos sustentadores principales tienen menos de 40 años.

*GRÁFICO 10.9. Endeudamiento de los hogares rurales respecto a los urbanos. Media del endeudamiento urbano= 100*



Desde otro punto de vista, hogares rurales más o menos gastadores, o más o menos ahorradores, se destacan por arriba el de los hombres respecto al de las mujeres; el de los mayores de 40 a 64 años, respecto a los de edades inferiores y, sobre todo, superiores; el de los casados, respecto a los solteros y viudos; y, finalmente, el de los que tienen estudios medios, frente a los de nivel inferior o superior. Obsérvese el doble juicio que hemos emitido respecto a los jóvenes rurales que son más gastadores que los urbanos, pero con un porcentaje de gasto un 27% por debajo de la media de gasto de los hogares rurales. El nudo de esta reflexión parece fundamentarse en dos hechos, el primero la incorporación de los jóvenes rurales, antes que los urbanos al mercado de trabajo y por eso su nivel de gasto es mayor, y el segundo, que sus salarios son todavía más bajos que la media de los que trabajan.

*GRÁFICO 10.10. Endeudamiento de los hogares rurales entre sí.  
Media del endeudamiento rural= 100*



#### **IV.2. Variación del endeudamiento en función de características económicas**

En todas las categorías económicas de hogares, ya se trate de los activos o inactivos; del trabajo sectorial o de los hogares en función de la categoría profesional, todos están endeudados; lo están los rurales con una media de 3,87 mil euros, y lo están los urbanos con 4,35 mil euros. Hay sólo una excepción en las que los ingresos superan a los gastos; es la de los hogares rurales que dependen de ingresos obtenidos por rentas.

En principio, los hogares rurales están menos endeudados que sus homólogos los urbanos, pero esto no siempre es así. Hay excepciones y entre ellas destacan: el conjunto de los hogares rurales que obtienen sus rentas del trabajo en los servicios; otro tanto sucede con los hogares rura-

les de los parados. Estas son sólo unas cuantas excepciones, pues, como comentábamos en el punto anterior, el endeudamiento de los hogares rurales es siempre inferior, en una tercera parte, o incluso la mitad, a los hogares urbanos.

Es significativo jerarquizar los niveles de endeudamiento del mundo rural, pues aparte de ser un exponente de la economía real de este medio, está dando ciertas claves para entender los niveles de riesgo que están dispuestos a asumir los hogares rurales.

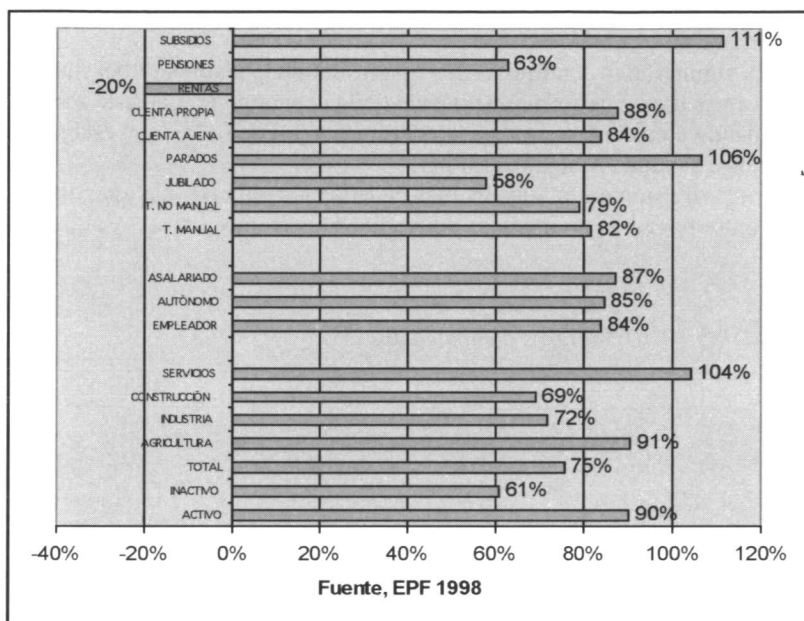
En la división entre hogares más endeudados y menos hay que distinguir entre hogares con ingresos derivados de personas activas, y aquellos

*CUADRO 10.10. Ingresos menos gastos*

	<10.000	>10.000	Total
Activo	-3,91 €	-4,33 €	-4,26 €
Inactivo	-1,86 €	-3,06 €	-2,70 €
Total	-2,95 €	-3,91 €	-3,67 €
Agricultura	-3,49 €	-3,85 €	-3,61 €
Industria	-3,54 €	-4,93 €	-4,63 €
Construcción	-2,95 €	-4,27 €	-3,85 €
Servicios	-4,32 €	-4,15 €	-4,21 €
Empleador	-3,72 €	-4,45 €	-4,33 €
Autónomo	-3,91 €	-4,62 €	-4,39 €
Asalariado	-3,72 €	-4,27 €	-4,20 €
T. Manual	-3,19 €	-3,91 €	-3,73 €
T. no manual	-4,21 €	-5,35 €	-5,23 €
Jubilado	-1,80 €	-3,12 €	-2,70 €
Parados	-5,04 €	-4,74 €	-4,80 €
Cuenta ajena	-3,48 €	-4,15 €	-3,96 €
Cuenta propia	-3,79 €	-4,33 €	-4,14 €
Rentas	0,66 €	-3,28 €	-2,34 €
Pensiones	-1,99 €	-3,18 €	-2,82 €
Subsidios	-5,47 €	-4,92 €	-5,11 €

Fuente: EPF, 1998

*GRÁFICO 10.11. Endeudamiento de los hogares rurales respecto a los urbanos. media del endeudamiento urbano= 100*

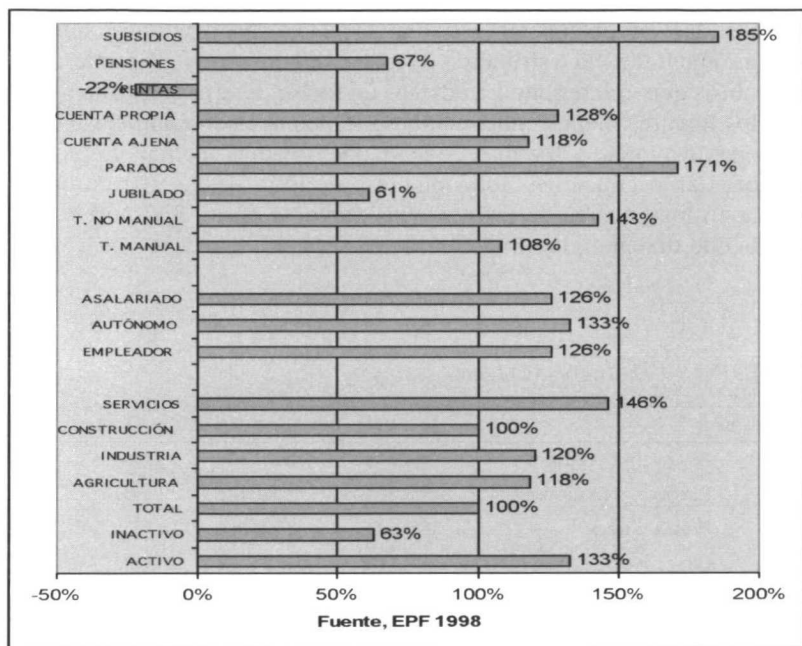


otros que los obtienen de personas inactivas. Entre unos y otros hay diferencias importantes de 1,2/1,8 mil euros que, en términos porcentuales, pueden suponer entre el 50%, 60%, más o menos de gasto. Pero veamos con más detalle el endeudamiento de estos hogares.

Pocas cosas a reseñar en el endeudamiento de los hogares de inactivos. Su déficit está siempre por debajo de los 2,4 mil euros, con pocas diferencias entre ellos y con la excepción, ya apuntada, de los hogares que dependen de rentas. Especial mención merecen los jubilados, con una media de endeudamiento de 1,80 mil euros, y los pensionistas, con 1,99 mil euros, 42% y 37% respectivamente, por debajo de la media.

Diferente es la situación de los hogares de los activos con un endeudamiento medio de 3,91 mil euros. Homogeneizando y comparando las diferentes categorías de endeudamiento obtendríamos el ranking

GRÁFICO 10.12. Endeudamiento de los hogares rurales entre sí.  
Media del endeudamiento rural= 100



siguiente: encabezan la lista los parados, desempleados y subsidiados, a los que siguen los trabajadores independientes; los trabajadores de los servicios; los trabajadores no manuales; los trabajadores por cuenta propia; los asalariados y trabajadores por cuenta ajena; y cierran la relación, los trabajadores de la industria y de la agricultura, con un 17% de endeudamiento respecto a la media.

En este ranking hay que destacar que no se dan diferencias significativas entre el gasto de los hogares que tienen ingresos derivados de sus propios negocios y aquellos otros que los obtienen del trabajo por cuenta ajena. Sí parece relevante el bajo nivel de endeudamiento de la agricultura, como el de los otros sectores de actividad, a excepción de los servicios. No parece que los sectores rurales menos endeudados sea porque sus rendimientos son altos, sino más bien, porque se reducen los gastos y la inversión.

### IV.3. Variación del endeudamiento en función de características sociales

Lo social es una variable que incide en el gasto, tanto más que, incluso, las circunstancias económicas. Dos observaciones, que ya hemos apuntado, la estructura de edad del hogar, y el número de miembros que lo integran. La edad es un factor determinante, de modo que los hogares menos endeudados son los que están compuestos por personas mayores, y los más endeudados, los que cuentan con algún menor. Las oscilaciones son notables y varían desde 910 euros de deuda en los hogares de las personas mayores, hasta 3,86 mil euros, en los que tienen algún niño.

*CUADRO 10.11. Ingresos menos gastos*

Tipo de hogar	M 10.000	Más 10.000	Total
Persona o pareja 65 años	-907,53 €	-2.217,73 €	-1.766,98 €
Persona o pareja sin niños	-1.959,30 €	-2.061,47 €	-2.037,43 €
Hogar con niños	-3.858,50 €	-3.720,26 €	-3.756,33 €
Otros	-3.804,41 €	-4.874,21 €	-4.615,77 €
Total	-2.999,05 €	-3.906,58 €	-3.672,18 €
Tamaño del hogar			
Miembros 1	-859,45 €	-1.610,71 €	-1.412,38 €
2	-1.238,08 €	-2.434,10 €	-2.067,48 €
3	-3.551,98 €	-3.377,69 €	-3.419,76 €
4	-3.557,99 €	-5.108,60 €	-4.754,01 €
5	-5.727,65 €	-5.475,22 €	-5.535,32 €
6	-5.679,56 €	-7.188,10 €	-6.671,23 €
7	-5.228,81 €	-8.143,71 €	-7.230,18 €
8	-8.071,59 €	-3.678,19 €	-4.447,49 €
9	-5.986,08 €	-9.916,70 €	-9.369,78 €
10	-31.120,41 €	-2.866,83 €	-18.841,729 €
Total	-2.999,05 €	-3.906,58 €	-3.672,18 €

*Fuente:* Encuesta de Presupuestos Familiares, 1998

*CUADRO 10.12. Ingresos menos gastos*

Tipo de hogar	Rural/Urbano	Rural/Media Rural
Persona o pareja 65 años	41%	30%
Persona o pareja sin niños	95%	65%
Hogar con niños	104%	129%
Otros	78%	127%
Total	77%	100%
Tamaño del hogar		
Miembros 1	53%	29%
2	51%	41%
3	105%	118%
4	70%	119%
5	105%	191%
6	79%	189%
7	64%	174%
8	219%	269%
9	60%	200%
10	1086%	1038%
Total	77%	100%

*Fuente:* Encuesta de Presupuestos familiares, 1998

Esta misma circunstancia vuelve a tener su reflejo en el número de miembros. Un hogar rural integrado por una sola persona alcanza un endeudamiento de 870 euros, pero el endeudamiento se multiplica por diez, si son ocho las personas que forman el hogar, y nada menos que por cuarenta, si son diez los miembros que lo componen.

El número de miembros del hogar es, pues, una clave básica para explicar el endeudamiento rural, pero es, también, al mismo tiempo, un factor que en ocasiones neutraliza las diferencias entre el gasto rural y el urbano. De hecho hay diferencias entre el gasto rural y el urbano en los hogares de mayores o de pocos miembros, pero las diferencias se acortan o se neutralizan en los hogares más numerosos. De hecho en los hogares de 10 miembros los gastos de los hogares rurales son diez veces más que

en los urbanos. Ahora bien, no conviene extremar mucho estos argumentos, puesto que estas variaciones pueden deberse a la falta de representatividad de la muestra, más que a la incidencia de las propias circunstancias sociales.

## V. CONCLUSIONES

El perfil de los ingresos, gastos y endeudamiento rural y urbano está muy condicionados por variables tales como el género, la edad y la situación económica. Obviamente hay un cierto paralelismo entre los ingresos, los gastos y el endeudamiento, pero no siempre se impone la lógica.

Tanto en el capítulo de ingresos, como en el de gastos, como en el endeudamiento, se pueden dar múltiples divisiones y categorías. Un hecho general es que, se mire desde donde se mire, ya sea desde el género, la edad, el estado civil, la categoría profesional, o el sector de actividad, los ingresos rurales son siempre más bajos que los urbanos, lo que indica la presencia de factores económicos de índole estructural. Pero las diferencias no son sólo de los rurales respecto a los urbanos, sino, también, de los rurales entre sí. En el primer punto, las diferencias entre los ingresos rurales y urbanos, habría que destacar los ingresos de los varones rurales, respecto a los varones urbanos; de los pensionistas rurales respecto a los urbanos, del conjunto de los inactivos rurales frente a los urbanos, y los que viven del subsidio de desempleo.

Pero la discriminación salarial es también una nota común del mundo rural entre sí. Son colectivos con salarios más bajos respecto a la media sobre todo las mujeres, pero también lo son los solteros, los inactivos, los parados, los jubilados y los agricultores.

Los rurales se han acostumbrado también a gastar menos que los urbanos. Destacan por su espíritu menos gastador sobre todo las mujeres rurales respecto a las urbanas; los mayores de 65 años rurales respecto a los urbanos; los inactivos y los jubilados. Como los menos gastadores dentro del propio mundo rural, se repiten las mujeres y los mayores de 65 años; pero también lo son, los solteros, los inactivos, los jubilados y los pensionistas.

Obviamente, el resultado es un menor endeudamiento rural respecto al urbano, con un porcentaje medio del -25%. Los colectivos rurales menos endeudados respecto a los urbanos son los solteros, las mujeres, los mayores de 65 años, los inactivos, los trabajadores de la industria y de la construcción, los trabajadores manuales, los jubilados, los pensionistas y los

rentistas. Todos ellos tienen niveles de endeudamiento un 30%, un 40% o, incluso, menos, que sus homólogos urbanos.

En cuanto a los grupos rurales que se endeudan menos, estarían sobre todo los solteros, los mayores de 65 años, los viudos y las mujeres. Otros colectivos rurales , también con un nivel muy bajo de endeudamiento, inferior al 30% ó 40% respecto a la media, serían los inactivos, los jubilados, los pensionistas y los rentistas. Este es el único grupo que ingresa más de lo que gasta.

